

FUNDACIÓN 1 DE MAYO

Informes

155 – MARZO 2021



**A VUELTAS CON GRAMSCI
EN EL CENTENARIO DE LA CREACIÓN DEL PCI**

WWW.1MAYO.CCOO.ES

A VUELTAS CON GRAMSCI
En el centenario de la creación del PCI

Autor:
Ignacio Jardón Arango

FUNDACIÓN 1º DE MAYO
C/ Longares, 6. 28022 Madrid
Tel.: 91 364 06 01
1mayo@1mayo.ccoo.es
www.1mayo.ccoo.es

COLECCIÓN INFORMES, NÚM: 155
ISSN: 1989-4473

© Madrid, marzo 2021

A VUELTAS CON GRAMSCI

En el centenario de la creación del PCI

Ignacio Jardón Arango

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
BIOGRAFÍA ESQUEMÁTICA DE A. GRAMSCI.....	7
LOS CONCEPTOS: A VUELTAS CON GRAMSCI.....	9
1.CULTURA	9
2.LA REVOLUCIÓN	9
3.LOS INTELLECTUALES.....	10
4.LA IDEOLOGÍA.....	13
5.LA FILOSOFÍA DE LA PRAXIS.....	14
6.LA HEGEMONÍA.....	16
7.EI SENTIDO COMÚN.....	17
8.LA RELIGIÓN	18
9.LA REVOLUCIÓN PASIVA.....	20
BIBLIOGRAFÍA	24

VUELTAS CON GRAMSCI

En el centenario de la creación del PCI

En febrero de 1919, Gramsci escribe un artículo en el periódico del partido socialista italiano "Avanti", titulado "El poder en Italia", en el que pone de manifiesto dos cosas: una, la descomposición de la sociedad italiana, la crisis del Estado burgués (la aparición del fascismo); y dos, las tensiones internas en el partido socialista italiano (PSI).

En mayo de 1919, aparece la revista que se convertirá después en periódico diario "L'Ordine Nuovo", que será el soporte teórico de los Consejos de Fabrica, órgano "di pensiero e di azione". La experiencia de los Consejos de Fabrica es trágica y breve. Se reduce a Turín. Pero plantean un tema, entre otros, muy importante para Gramsci, la centralidad de lo político.

El año 1919 significará el fin de la Gran Guerra, la crisis del Estado liberal, la aparición de los Consejos de Fábrica y la crisis del PSI.

Las tensiones dentro del PSI continuaban. El 17 de agosto de 1920, Gramsci publica el artículo "Los grupos comunistas", en el que plantea la necesidad de crear un nuevo partido que dé respuestas a la derrota sufrida por el Movimiento Obrero. Entre 4 de septiembre y el 9 de octubre, escribe el artículo "El partido comunista". A finales de noviembre se crea en Imola la fracción comunista del PSI y, el 21 de enero de 1921, se constituye en Livorno el partido comunista de Italia (PCI). Hace ya cien años.

Ignacio Jardón Arango

INTRODUCCIÓN

El pensamiento de Gramsci aporta una perspectiva original para la acción social. Su objetivo es buscar una mayor libertad y una mayor justicia. De ahí la necesidad de la participación colectiva de los ciudadanos. Percibe que la ruptura revolucionaria con el pasado no siempre es posible y más en sociedades con una fuerte y amplia sociedad civil. Plantea que la reforma intelectual y moral de la sociedad es el camino que hay que recorrer si queremos cambiar la sociedad, es una condición necesaria.

Gramsci reniega de la alternancia, es decir, de una concepción de la política que reduzca la sustitución de unos gobernantes por otros diferentes. Si la política es entendida como alternancia el resultado es siempre la creciente separación entre gobernantes y gobernados. Ello conduce al descrédito de la democracia. Gramsci es la personificación de la pasión coherente por la transformación política de su época. Él cree que son los hombres de carne y hueso los actores de su propio destino.

Acercarnos a la obra de Gramsci significa aproximarnos a una obra tremendamente sugerente, intuitiva desde el punto de vista de un pensamiento crítico. Y puede contribuir al rearme intelectual y moral en este tiempo tan frágil. Volver a fortalecer el frente filosófico y teórico. Volver a favorecer el vigor asociativo, consolidar alianzas, defender lo público para obtener la mayoría y el acceso al Estado, es decir, favorecer, también, el frente político.

Después de escribir y no terminar el ensayo sobre el Mezzogiorno (1926) Gramsci, siendo diputado por Venecia, fue detenido por pertenecer al PCI. Gramsci se proponía construir un marxismo abierto y cálido. Un pensamiento que trabajara por la liberación económica y cultural de los hombres, que suprimiera la explotación y que actuara en beneficio de la totalidad de la vida social.

El objetivo, de este escrito, a los cien años de la fundación del PCI, por Gramsci, es pensar un conjunto de conceptos básicos, que nuestro autor desarrolla a lo largo y ancho de sus escritos. Son conceptos que tienen una dimensión teórica, filosófica y política. Conceptos que preguntan, también, a nuestro presente. Gramsci cuidaba mucho el lenguaje, no podía olvidar sus preocupaciones filológicas y era muy intuitivo. Su elaboración está muy pensada, le da muchas vueltas, en los Cuadernos, hay textos que llegan a tener tres redacciones. Su pensamiento, en los artículos de periódico, es apremiante, por la premura de su publicación, son noticias, reflexiones que hay que presentar a los lectores, a los camaradas. En los Cuadernos su pensamiento es abierto, anti-dogmático y fragmentario.

Los conceptos más abajo presentados son el resultado de notas y apuntes recogidos a lo largo de mis lecturas. Estos conceptos, a mi modo de ver, son importantes tanto para Gramsci como, en la actualidad, para nuestra sociedad.

Lo primero que haré será presentar una esquemática y breve biografía de Antonio Gramsci, para después empezar a desarrollar los conceptos seleccionados. Hay tres conceptos que son anteriores a los Cuadernos de la Cárcel: el de Cultura, el de Revolución y el de los Intelectuales. Son conceptos que se encuentran aquí y allá en artículos de periódicos y en el ensayo sobre la "Cuestión Meridional".

Los otros conceptos se encuentran a lo largo y ancho de los Cuadernos, y son el de Ideología, el de Filosofía de la Praxis, el de Hegemonía, el de Sentido Común, el de Religión y el de Revolución Pasiva.

Son conceptos que desarrolla en la Cárcel. Con censura y autocensura. No tiene todo el material que quiere para consultar ni la tranquilidad para trabajar teóricamente. Depende de otras voluntades, si le permiten o no escribir, si puede recibir tal o cual libro...no tiene libertad.

BIOGRAFÍA ESQUEMÁTICA DE A. GRAMSCI

- Nace en Ales (Cerdeña) en 1891.
- En 1910, Raffa Grazia, director del periódico “L’Unione sarda”, le da la credencial de periodista. Se interesa por Croce (hegeliano, idealista) y Salvemini (independentismo sardo).
- En 1914, en cuarto curso de Letras, en la Universidad de Turin, empieza a interesarse por A.Labriola (teórico marxista). El profesor Annibale Pastore da un curso sobre marxismo en la universidad. Escribe “Neutralità attiva ed operante” en “IL Grido del popolo”, contra la 1ªG.M.
- En 1915 deja la Universidad.
- En 1917 publica, entre otros artículos y escritos, la “Citta futura” con influencias de Croce y aparece el problema “Meridional” para la política PSI. Italia entra en guerra. Escribe el artículo “La revolución contra El Capital”. Frente al economicismo y el positivismo, defiende la política, la voluntad del ser humano. Crea un “Club de vida moral”, en el que se leen libros, se comentan, se critican...
- En 1918, es un sardo, pero empieza a tener miras nacionales y europeas. Sus horizontes se amplían. Lenin no era un modelo que había que transportar mecánicamente a Italia, sino un estímulo para la realidad italiana. Trabaja en el periódico socialista “Avanti”.
- En 1919 crea la revista “L’Ordine nuovo” que terminará siendo un periódico. Y será el instrumento (teórico) de “los consejos de fábrica” (el “arma” para que los obreros sepan dirigir la producción, la fábrica. Sean sujetos) PSI no da respuesta política a la situación obrera que se vivía en la ciudad de Turín. El PSI está pasivo, desligado de la Internacional Comunista. Crisis en el PSI.
- En 1920 huelga, en Turín, por el control de la producción. No tiene apoyo del resto Italia. Manifiesto-programa de la facción comunista sancionada en Imola.
- En 1921 se crea, en Liorna, el PCI. Se editan tres periódicos comunistas. Uno en Turín “L’Ordine nuovo” de Gramsci. “Il Comunista” en Roma, dirigido por Togliatti. Y “Il Lavoratore” de O.Pastore, en Trieste.
- En 1921-1922 preocupación por el auge del fascismo. Un hermano de Gramsci (Mario) era primer secretario federal fascista de Varese.

- 1922 Gramsci es designado representante del PCI en el ejecutivo de la Internacional, en Moscú. Moscú supone un enriquecimiento político y personal. Conocerá a Julia Schucht, su mujer.
El 28 de octubre “Marcha sobre Roma”.
- 1923 el Fascismo da una orden de detención contra Gramsci. Deja Moscú y se traslada a Viena.
- 1924, primer número del periódico “L’Unitá”, el “L’Ordine nuovo” es quincenal. Deja Viena. Es elegido diputado, por Venecia, puede volver a Italia. Tiene inmunidad. Se instala en Roma. Caso Matteotti (diputado socialista secuestrado y asesinado por los fascistas). Nace su hijo Delio.
- En 1925 conoce, en Roma, a la hermana de su mujer, Tatiana. El 16 de mayo interviene en el parlamento para denunciar la ley contra la masonería (contra los partidos). La masonería había sido el único partido real y eficiente de la burguesía. Julia y Delio llegan a Roma.
- 1926, III Congreso del PCI, celebrado en Lyon (Francia). Empieza a escribir “Algunos temas de la cuestión Meridional”, no lo termina. Se publica en Paris en 1930, en “Stato operario”. Este año (1926) es detenido. Empieza el calvario para Gramsci.
- En 1927, es condenado a 20 años de cárcel.
- Redacta los “Cuadernos de la Cárcel” desde 1929 hasta 1935. Son 29 Cuadernos de temas muy diversos: filosofía, política, cultura, educación, literatura, historia, religión y tres de traducciones.
- Como consecuencia de la dureza de la cárcel y de los escasos cuidados médicos, muere en 1937.

LOS CONCEPTOS: A VUELTAS CON GRAMSCI

1. CULTURA

En 1916 escribe el artículo “socialismo y Cultura” donde plantea su concepto de cultura, de clara influencia socrática. En italiano, cultura, es igual a saber, apropiarse de un saber.

Para Gramsci, en un primer momento, cultura es construirse una personalidad propia. Es tener una conciencia para comprender el valor histórico que uno tiene. Su función en la vida. Cultura sería pensar. Reflexionar para decidir. Tiene que servir para construir una visión del mundo más justo y libre. Por eso tiene una dimensión liberadora y ética. “Sería salir de la minoría de edad”, el “ten valor de pensar por ti mismo” kantiano.

Cultura, también es para Gramsci y en un segundo momento, como lo que sabemos de nosotros mismos, de nuestra historia, de nuestra memoria. Como conciencia de lo que nos pasa, como civilización, la cultura francesa o la alemana... Si aplicamos el término tan apreciado por Gramsci de “traducibilidad” al concepto de cultura, podíamos pensar que es intercambiable con los conceptos de ética (cultura) y moral (civilización). O como decía el profesor Aranguren moral pensada (filosofía moral) y moral vivida (moral).

La lengua, para Gramsci, como concepción del mundo, significa también cultura, tiene una función nacional de organizar la “alta cultura”, es decir, las instituciones que a través de ellas se expresa. Es un hecho de cultura y de pensamiento que puede conformar un momento hegemónico.

La cultura se expresa a través de la actividad de la sociedad y con una lengua históricamente determinada. Ha generado una ética, un modo de vivir, una conducta civil e individual. En este sentido, el fin del Materialismo Histórico es la lucha por una “nueva cultura”. Es la construcción de una nueva hegemonía política, un intento de transformar la cultura, de transformar su producción y de su difusión. Es una reforma intelectual y moral.

2. LA REVOLUCIÓN

Entre 1917 y 1918 escribe una serie de artículos sobre la Revolución Rusa y sobre Lenin (“La obra de Lenin”). Que le llevan a pensar y analizar el concepto de Revolución de diferentes maneras:

La Revolución se puede entender como un acto violento de arrebatarse el poder, ejemplo la toma de la Bastilla o el asalto al Palacio de Invierno (lo podemos leer como una guerra de movimiento, es considerada por Gramsci como una forma inadecuada para resolver los problemas políticos en las sociedades modernas occidentales).

Pero Revolución, también, la entiende como un proceso de transformismos sociales y políticos, que se producen a partir de 1848. La clase dirigente continental adopta una política "reformista". El Estado interviene directamente en los asuntos económicos. El liberalismo es una regulación de ese carácter estatal, introducido y mantenido por la vía legislativa y coercitiva. Es el triunfo de la "revolución pasiva". Es la película "El Gato Pardo".

Y, por último, la empieza a entender como la sustitución del Estado burgués por el Estado de los trabajadores, esto supone la ruptura del bloque dominante y la sustitución de sus relaciones sociales. Supone la creación de un nuevo bloque y de nuevas relaciones sociales. Supone la hegemonía (concepto que toma de Lenin). Supone la primacía de la política frente a la economía, en cuanto crea un nuevo terreno ideológico y determina la realización de nuevos aparatos hegemónicos. (Artículo "La revolución contra El Capital"). Después de la 1ªG.M. pasa de la guerra de movimiento a la guerra de posiciones. Se da cuenta de que, en la situación política que vive Italia, a partir de 1923, no es posible la revolución a la antigua usanza y que la democracia adquiere un fin estratégico en la lucha de los trabajadores. La revolución es un proceso dialéctico de la conquista de la hegemonía

3. LOS INTELLECTUALES

En 1922 el fascismo marcha sobre Roma. En 1924 el proletariado ha sido derrotado en Italia, Alemania, Hungría y Finlandia. Y la III Internacional, en Moscú, plantea el "frente único" contra el fascismo.

En este contexto, Gramsci, se plantea reflexionar sobre "Il Mezzogiorno", que era un tema que venía dándole vueltas desde hacía tiempo (recuérdese el artículo "Il Mezzogiorno e la guerra", de 1916), pues tenía, también, un conocimiento directo de la vida y de los pastores sardos.

En 1926 empieza a redactar un ensayo sobre la cuestión meridional titulado "Algunos temas de la cuestión meridional". Es un trabajo teórico que marca la transición entre el periodismo y la reflexión de los Cuadernos de la Cárcel. Es un modelo de análisis político y social de la realidad italiana. Rompe con su forma de escribir impuesta por la premura o rapidez de los hechos e inicia un trabajo "desinteresado", estratégico. Un trabajo para marcar las líneas teóricas y de acción política del partido. Es la respuesta italiana al "frente único". Y es su forma de situarse teóricamente dentro de la III Internacional

Es un ensayo que no está terminado. Se publicó, por primera vez, en París (1930) en las páginas del "Stato operario". El tema era las posibilidades que tenía el proletariado para asumir posiciones dominantes, teniendo en cuenta sus derrotas en toda Europa y la consolidación del fascismo. El asunto era la conquista del Estado.

En los primeros años del siglo XX, la burguesía italiana no podía gobernar ya con tranquilidad. La insurrección de los campesinos sicilianos (1894) y la ocurrida en la ciudad de Milán (1896) le hicieron ver la realidad

La burguesía podía elegir entre dos posibilidades:

a) o una democracia rural, es decir, una alianza con los campesinos meridionales, con una política de libre comercio, de sufragio universal, de des-centralización administrativa, de bajo precio de los productos industriales.

b) o, elegir un bloque industrial, capitalista-obrero, sin sufragio universal, con proteccionismo aduanero, centralismo estatal, con una política de contención de los salarios y de las libertades sindicales... eligió esta segunda.

En 1910 se rompe este bloque y la burguesía busca nuevas alianzas. La encuentra en los católicos, que representaban a las masas campesinas de la Italia septentrional y central.

¿Qué hacer ahora, en 1926? La respuesta estaría en el "Ensayo sobre la cuestión meridional". ¿Cómo obtener el consenso de las masas campesinas? Gramsci necesitaba nuevos análisis y plantea lo siguiente:

La sociedad meridional era un bloque agrario compuesta por tres estratos sociales: a) los campesinos, b) los intelectuales de la pequeña y mediana burguesía social y c) por los grandes terratenientes y por los grandes intelectuales, como Fortunato y Croce, que contaban con una estructura cultural importante (la revista "La Crítica" y la editorial Laterza, por ejemplo).

Estos intelectuales, que provenían de pequeños y medianos propietarios de tierras, no la trabajaban, se avergonzaban de la práctica agrícola y la arrendaban. Esto les permitía vivir y mandar a sus hijos a la universidad o al seminario y dar una dote a sus hijas para poderlas casar con un oficial del ejército o un funcionario civil del Estado. Este intelectual siente un gran rechazo por el campesino. Es un intelectual politicastro, corrompido, desleal, pero es el eslabón que engarza al campesino meridional con el gran terrateniente.

Por medio de su ideología propaga el dominio y la hegemonía de la clase burguesa. La hegemonía y la dominación necesitaban históricamente del intelectual. La función de estos intelectuales permitía que las contradicciones no afloraran. Y en esta función reaccionaria se basaba el bloque agrario.

Los intelectuales en el sistema capitalista, y concretamente en la zona meridional, en el sur, en la zona agrícola y campesina, ejercían de intermediarios ideológicos entre los campesinos y los terratenientes-administración.

Los intelectuales propagaban, a través de la ideología, el dominio y la hegemonía de la clase en el poder. Tenían una función reaccionaria. Estos intelectuales eran un instrumento que mantenían la hegemonía y la dominación de la burguesía.

Gramsci intuye que ninguna clase por muy dominante que sea puede estar segura de retener y conservar a sus intelectuales.

Hubo una serie de intelectuales que intentaron salirse del bloque agrario. Esto, habría que aprovecharlo. Aquellos intelectuales de la "Voce" o de la "L'Unità" de Salvemini no eran comunistas y ya no cumplían la función de ligar al campesino con el propietario terrateniente. La ruptura del bloque agrario tendría que conseguirse, también, con la formación y creación de un nuevo intelectual. El intelectual "orgánico". Estos intelectuales orgánicos serían los que ayudarían a realizar las alianzas y los consensos entre las masas campesinas del sur y el proletariado industrial del norte. Son los intelectuales los que cohesionan el bloque y consiguen la hegemonía.

Se necesitaba otro tipo de intelectual: el intelectual "orgánico". Que actúe colectivamente (El Príncipe Moderno). Que acepte la dirección política. Es un militante que no está por encima de la gente. Esta relación orgánica es reconocida y aceptada políticamente para defender mejor otra concepción del mundo. Un nuevo intelectual constructor y organizador de la hegemonía, que persuade permanentemente. Orgánico, metáfora que recoge de Bergson y también de Sorel, es sinónimo de sistemático, de reflexión muy metódica.

Gramsci está pensando en el periodo turinés, en el "L'Ordine Nuovo", aun sufriendo las influencias de Fortunato y de Croce, habían supuesto una ruptura con esa tradición del sur y había proporcionado con este periódico-revista una estructura organizativa a los intelectuales demócratas. Había conseguido modificar, en gran parte, la orientación social de estos intelectuales, y pone como ejemplo a Piero Gobetti. Todos los hombres pueden ser intelectuales, aunque no todos tienen, en la sociedad, la función de intelectual.

Igual que Croce y Fortunato habían logrado separar a los intelectuales radicales del sur de las masas campesinas, permitiéndoles participar en y de la cultura nacional y europea, y a través de esa cultura, los había vuelto a insertar en la burguesía y, por tanto, en el bloque agrario. También, la burguesía industrial que había introducido una revolución en la organización capitalista del trabajo, tenía sus intelectuales. Los "operarios" eran sus nuevos intelectuales orgánicos producidos y formados a través del desarrollo de la producción capitalista. Ejercerían una función organizativa en el campo de la producción, de la cultura y de lo administrativo-político. Y los retenían por medio de los altos salarios que era el medio por el

que representaban y mantenían dentro de su hegemonía. Era la característica típica de su persuasión hegemónica.

La taylorización, el fordismo son su “intelectualización” tanto del sistema productivo como de la vida en el trabajo, con sus repercusiones en las relaciones sociales. Todo estaría en relación al trabajo, entorno a la empresa. Es verdad, que, también, proporciona otro tipo de trabajo-actividad meramente ejecutiva y monótona, automática (“Tiempos Modernos”) que aliena.

4. LA IDEOLOGÍA

El término Ideología tiene su origen en la filosofía inglesa de los siglos XVII-XVIII y en el materialismo francés del XVIII. Desde el punto de vista etimológico sería un tratado de las ideas, es decir, como conocemos por medio de las ideas.

Después con la influencia de la sociología y de la política empezaría a tener otros significados. Podríamos resumirla de esta manera:

- Conjunto de ideas sobre la realidad social que orientan una determinada acción política. Son manifestaciones o expresiones lingüísticas o sociales que están relacionadas con una práctica u orientación política. Van en una cierta dirección.
- Con Marx, la ideología tiene una visión nueva, distinta, negativa. Oculta los intereses económicos, políticos y sociales de la burguesía. Es engañosa. Es una conciencia vuelta del revés. Una falsa conciencia. Es una “comunicación sistemáticamente distorsionada al servicio del poder” (J.Habermas). Pero permite entender los conflictos económicos-sociales y combatirlos.
- Para Gramsci es un instrumento de dirección política. Es una guía para la acción. La ideología produce sujetos, y en este sentido no deja reducir a los individuos a cosa. Es una realidad objetiva y operante. Es donde los individuos toman conciencia de su posición y de su función en la sociedad. Crea conciencia de clase. No es mera apariencia.

No todas las ideologías son iguales. Gramsci revaloriza la superestructura, la función que cumple la ideología. Esta puesta en valor de la ideología hay que relacionarla con la lucha teórica que él mantiene contra la corriente determinista del marxismo que representaba la posición de Bujarin. Amplia el campo de la reflexión marxista. Esta ideología es entendida como un lugar de construcción de la subjetividad colectiva. Es una ideología orgánica.

El objetivo de la ideología es reordenar el sistema hegemónico e incidir en la correlación de fuerza. La realización de la hegemonía determina una reforma de la conciencia y del método de conocer, crea un nuevo terreno ideológico. La crítica a las ideologías se convierte en una prioridad política para mantener la hegemonía.

5. LA FILOSOFÍA DE LA PRAXIS

Praxis en griego significa venta, ocuparse en algo o realizar algo. Marx entiende la praxis como una acción que genera y contiene conocimiento y sirve para transformar la vida del hombre y de la sociedad.

La expresión “filosofía de la praxis” a Gramsci le sirve para eludir la censura de la Cárcel y pensar el marxismo, desde una óptica italiana, bajo la influencia de Labriola. Quiere recuperar el marxismo para la política. Quiere desarrollar el marxismo como ciencia política. En el Q4, es el retorno a Marx y en el que, también, plantea un paralelismo entre Maquiavelo y Marx. Es un proyecto de releer a Marx. E intentar desarrollar, con la Filosofía de la Praxis, una ciencia política enraizada, también, en la cultura italiana. Es posicionarse, de una manera distinta, dentro de la Internacional Comunista. Quiere que la clase obrera tenga una preparación, unas herramientas, para poder conquistar y dirigir el Estado.

Sus pilares ideológicos serían:

- a) Labriola el único filósofo marxista italiano, que tenía una versión no determinista del Materialismo Histórico desde la que pensar, con coherencia, la acción política. Para Labriola la praxis es el centro de la filosofía de marxista.
- b) Lenin.
- c) y dos textos de Marx, para Gramsci fundamentales, que son “las XI tesis sobre Feuerbach” y el Prefacio de la “Contribución a la Crítica de la Economía Política”, donde se plantea una lectura diferente del Materialismo Histórico, en el que la economía pierde el rol de instancia separada y determinante respecto del resto de la sociedad y está englobada en el concepto de “relaciones de fuerza”.

El hombre crea todo por medio del trabajo, de la praxis. El hombre al actuar genera unas relaciones, entre las que destacan las relaciones de producción. Con ellas el hombre va escribiendo su propia historia. Podemos decir que la “filosofía de la praxis” es un saber sobre la política, sobre el hombre y sobre la historia.

Es un producto de un bloque social y en este sentido es una ideología “orgánica”. Estructura y cohesiona a un colectivo, se corresponde con las necesidades objetivas de la historia, esto es, es útil a los hombres para ensanchar su concepción de la vida y modificar el mundo.

Para Gramsci, la filosofía de la praxis, es la actividad y la reflexión del hombre, en cuanto sujeto histórico y social, que se enfrenta con unas determinadas condiciones materiales de subsistencia dentro de un sistema de producción y dentro de unas estructuras sociales. Es una filosofía social e históricamente está organizada para la acción, para las relaciones humanas, es decir, no puede ser más que una política. Con la praxis, lo que pretende es que esas condiciones materiales sean más justas, que cambien. Todo hombre participa de una concepción del mundo que contribuye a mantenerla y modificarla.

Esta filosofía tendría que ser una “catarsi”. En Aristóteles la “catarsi” era el efecto que producía en los espectadores la visión de la tragedia. De lo escuchado y representado, de la contemplación del arte, los espectadores sacaban reflexiones morales o consecuencias prácticas para su vida. Remover las conciencias y actuar en consecuencia.

Gramsci utiliza este término para indicar la importancia del paso del momento económico al momento ético-político en la conciencia de los hombres. El paso de la estructura a la superestructura. Esta no se puede reducir a simples efectos determinados por ciertos elementos de la estructura.

La filosofía tiene que servir para una verdadera y profunda transformación del modo de sentir y de hacer del hombre de la calle. Lo que pretende Gramsci es elaborar una filosofía que por estar conectada con la vida práctica e inmersa en ella se transforme en un renovado sentido común crítico. La filosofía de la praxis pretende proponer a las personas sencillas una concepción de la vida diferente.

Esta filosofía debe tener dos características:

- a) debe tener una función pedagógica
- b) y una dimensión crítica y teórica de la propia concepción del mundo.

Sí todo hombre es filósofo y político es porque los individuos, el ser humano, se relaciona con los otros hombres orgánicamente, es decir, por medio de instituciones y es a través de estas “sociedades” que el individuo forma parte de la especie humana y es, a través de esta interrelación, que se humaniza. Es un ser social.

La intención de Gramsci es ampliar socialmente el conocimiento, los límites a los que se ha pretendido reducir tradicionalmente la filosofía.

La tesis: “todo es política” se puede convertir en que “todo conocimiento es acción”, es una forma de acción y viceversa toda acción produce conocimiento en cuanto modifica las relaciones ideológicas. Esto que es “política” para la clase productiva deviene “racionalidad” para “la clase” intelectual.

La filosofía de la praxis sería un “neo-humanismo”, en cuanto no reconoce elementos trascendentes y basa toda su acción concreta en el hombre que por su necesidad histórica opera y transforma la realidad.

Gramsci lo que quería con la “filosofía de la praxis” era que el marxismo fuera la base teórica de la hegemonía. La reforma intelectual y moral de los de abajo. La Filosofía de la Praxis debería ser un pensamiento crítico de la filosofía del hombre de la calle, para que ésta llegara a ser un nuevo Sentido Común crítico de masas.

6. LA HEGEMONÍA

Es un concepto fundamental en Gramsci.

Para los griegos, hegemonía, significaba que una realidad o un principio eran superiores a cualquier otra cosa. Tenían superioridad, autoridad.

A partir de 1931 empieza, siguiendo las líneas marcadas en la “Cuestión Meridional” de 1926, a plantearse una nueva concepción de hegemonía más amplia y por consiguiente una visión del Estado que se distancia de la de Lenin.

No es la hegemonía del proletariado de 1924. Es una hegemonía más amplia, la “hegemonía política”, social que se conquista antes de llegar al gobierno. Y no a través del poder estatal, pues, entonces esta hegemonía asumiría necesariamente un carácter autoritario. Decir al hombre de la calle, al hombre medio que la política no necesita “la hegemonía” sino al partido es traicionarlo. La clase en la medida que renuncia a la idea de hegemonía, no es una clase, sino un gremio. Renunciar a la idea de hegemonía es la forma más rápida de llegar la acomodación. La hegemonía necesita ensanchar la base social de la clase, necesita un sistema de alianzas, en las que entrarían otros grupos de los que habría obtenido el consentimiento y el consenso. Necesita aglutinar a través de la ideología y de la construcción de una voluntad colectiva la unidad de acción política de ese bloque social.

Gramsci piensa que las transformaciones profundas no pueden depender de la mayoría parlamentaria, necesitan un consenso político y social amplio, para impedir la reacción de la burguesía. Necesita de la construcción de un bloque histórico.

La hegemonía de una clase supone dirigir (a las clases aliadas) y dominar (a las clases adversarias). Supone el liderazgo político, intelectual y moral. Supone la transmisión de una visión informada y crítica de la realidad. No consiste en una imposición. Se consigue por convencimiento, haciendo mucha pedagogía. Construir consensos y decir la verdad son aspectos fundamentales de la hegemonía. Es una forma de conciencia, es un hecho de conocimiento.

La hegemonía busca el dominio del orden social. Ese dominio se ejerce, también, por medio de las instituciones de la sociedad civil, la educación, los medios de comunicación. Todas estas instituciones, y otras, producen una ideología, una orientación moral en la sociedad, creando así un sentido común. Gramsci comprendió rápidamente esto, de ahí, que la lucha por la hegemonía suponga un rearme no sólo político sino, también, moral de la sociedad.

El objetivo es crear un nuevo sentido común crítico, una nueva forma de pensar, que ensanche la base social y amplíe las posibles alianzas. Crear un nuevo bloque ideológico-intelectual, un nuevo bloque histórico. Pero este bloque no sería homogéneo y estaría lleno de contradicciones...Tomar el poder del Estado tiene sentido si está orientado a suprimir la dominación existente. La hegemonía es una adhesión orgánica, en la que el sentimiento deviene comprensión y saber, se crea una relación de representación. Es la señal de que la unión material de Teoría y Praxis se ha realizado. Que esto de la racionalización de la práctica y la realización de la teoría ha encontrado una respuesta. Pero en el neoliberalismo la política está sometida al capitalismo global, todo lo contrario de lo que quería Gramsci.

7. EL SENTIDO COMÚN

En 1930 hay un gran debate sobre el Sentido Común y su significado. La relación de este con la filosofía y con la ideología. La discusión se centraba en cuales eran los orígenes, la forma y los límites del sentido común.

Este debate fue abierto, en Italia, por Croce, con el artículo "Filosofía como vida moral y vida moral como filosofía", publicado en la revista "La Crítica" de 1928.

El sentido común es una forma de pensar, de crear opinión. Es una forma de tener una "filosofía" individual, de tener una cierta concepción del "mundo". "Es el órgano mental con el que percibimos y comprendemos los hechos y actuamos con respecto a la realidad" (Hannah Arendt).

El sentido común es el conjunto de las opiniones de un grupo social, que son comunes y mayoritarias a todos ellos. Son las reflexiones, el modo de opinar que tienen sobre la realidad social.

Se puede entender, también, como la relación existente entre la ideología dominante y la aceptación de las condiciones materiales de la existencia. La ideología dominante se trasmite al Sentido Común del hombre de la calle, deseoso de certezas. El Sentido Común traduce de forma ingenua la verdad de la clase dominante. Se aceptan y se adaptan a las condiciones dominantes de la existencia y al conjunto de las relaciones sociales que tiene la clase en el poder. Es fruto de la hegemonía.

El Sentido Común no tiene una concepción única. Existe más de un Sentido Común, todo estrato o grupo social tiene su Sentido Común que es en el fondo una concepción de la vida y de la moral difusas. Es un pensar sin tener una conciencia crítica, es ocasional, desorganizado, incoherente y se modifica continuamente.

Gramsci destaca dos formas del Sentido Común:

a) El sentido común convencional o conformismo impuesto que propone una concepción del mundo pasiva y conservadora. Es temporizadora, falsa y a-científica. Con una conciencia social sumisa y busca una relación afable con el sistema capitalista. Produce un individuo pasivo e indiferente ante los problemas sociales (no te metas en política), huiría de toda acción que pudiera transformar las relaciones sociales y la sociedad. Es la conciencia verbal del hombre de la calle. El sentido común se ha vuelto neo-liberal. La izquierda debe luchar por deshacer este sentido común. La conciencia crítica no puede nacer sin una ruptura con el conformismo.

b) De este debate de los años 30, Gramsci, recogerá la necesidad para crear un nuevo sentido común, es decir, tener y dar instrumentos práctico-políticos que permitan otra reflexión y actuar de otra forma, más socialmente.

Es el sentido común crítico, con él que se pretende elevar el nivel intelectual de la gente; ayudarles a elaborar críticamente su pensamiento con el que participarían activa y conscientemente en el desarrollo político. Lo que interesa a Gramsci es la educación de la sociedad, del hombre de la calle, del ciudadano. Este sentido común crítico iría en la dirección de la reforma intelectual y moral. Vendría a ser un nuevo modo de sentir y de ver la realidad y aportaría otros valores.

8. LA RELIGIÓN

Para Gramsci la Religión es una ideología, en el sentido negativo del término, que tiene mucha influencia en las masas populares y campesinas.

Gramsci convive con una Iglesia muy reaccionaria, política y socialmente, y muy conservadora. Ya en 1916 escribe el artículo “El syllabus y Hegel”, comparando las dos

posturas, de la Iglesia y de Hegel, sobre la sociedad civil. El Syllabus era un documento de ochenta páginas de Pio IX, en el que se censuraba y condenaba los “errores” de la modernidad, del laicismo y del socialismo. Aparece después de la revolución de 1848. En este artículo, Gramsci, contrapone la decadencia de la Iglesia frente al auge del hegelianismo.

Gramsci, es contemporáneo de los siguientes Papas:

- León XIII (1878-1903), es el Papa de la “Rerum Novarum”. La Iglesia toma posición sobre la cuestión social.
- Pio X (1903-1914), es el Papa que cuestiona el laicismo y el modernismo.
- Benedicto XV (1914-1922), es el Papa de la 1ªGM. En 1916 nombra patrona de Chiclana, a la Virgen de los Remedios. Y, en 1919, a la Virgen del Rocío patrona de la ciudad de Almonte.
- Pio XI (1922-1939), es el Papa que suscribe el concordato con el fascismo en 1929.

El interés de Gramsci por la Religión estaba en comprender y combatir su cultura, su ideología y su política. La política de los jesuitas, de la “Acción Católica”, que junto con el Partido Popular de Don Sturzo formaran el núcleo de la futura Democracia Cristiana, del Vaticano. El Vaticano es, sin duda, la más grande y poderosa organización privada que existe. Tiene las estructuras de un de un Estado y es aliado natural del Estado burgués.

Gramsci, reivindicaba que el Estado tiene competencias formativas y educativas y no necesita la injerencia de la Religión.

La Religión es un tema al que dedica artículos en los periódicos que escribe y muchas notas en los Cuadernos. El análisis que hace es múltiple, es decir, ideológico, histórico, social, político y epistemológico.

Las definiciones de la Religión que se encuentran en sus escritos las podríamos resumir en tres:

a) La Religión confesional: es la creencia en un dios personal y trascendente. El hombre tiene un sentimiento de total dependencia respecto a la divinidad. La relación entre los hombres y Dios se expresa a través de ritos y actos de culto.

b) Religión laica: es la unidad de fe en una concepción del mundo y unas normas de conducta (moral). La Religión se presenta en forma de Mito. Es una forma inferior, a-racional, no lógica de la conciencia de la realidad. Es un instrumento de control social. Valora la tradición. Acepta y justifica la realidad tal como está. Es una forma de conocimiento popular.

c) La Religión como Sentido Común: es una filosofía o pensamiento espontaneo, es una concepción del mundo y de la vida, cuyos elementos principales de este Sentido Común son tomados de la Religión.

Pero lo que le interesa, principalmente, de la Religión son estos dos aspectos:

a) Su forma de entender la realidad, su transcendentalismo. La otra vida (el cielo) es la vida verdadera.

b) Y la capacidad que tiene de convertir las prácticas religiosas en normas de conducta para la sociedad.

Lo que más le interesa es el papel que juegan esas prácticas religiosas en la sociedad. Los comportamientos que originan. Su relación con las distintas clases sociales y la estructura social que generan.

- Denuncia la sumisión al control ideológico-educativo y de dirección política que ejercen los jesuitas y la Acción Católica.

- Denuncia la utilización que hace la burguesía de lo religioso para fortalecer su hegemonía y sus intereses de clase.

- Denuncia, también, que la Religión incapacita al hombre para entender y hallar las causas del mal, de los problemas y de las injusticias sociales.

- Y denuncia que la moral del pueblo y las costumbres están ligadas a sus creencias religiosas. Para la Iglesia la creencia en Dios debe ser la base de la vida moral.

9. LA REVOLUCIÓN PASIVA

El Cuaderno 22 titulado “Americanismo y fordismo”, hace referencia al sistema de producción y al modo de vida americano. (Cfr., también, Q.4, 52 y Q.9, 72 y 74).

Gramsci se aleja de la teoría del derrumbe del capitalismo. Occidente había vivido una larga crisis del Estado liberal (el 29, el fascismo, el nazismo). El americanismo se presentaría como la modernización del Estado liberal.

Y se podría sintetizar de la siguiente forma:

- el auge de la tecnología doméstica del modelo de la vida americana (la nevera, la lavadora...).
- la racionalización en la producción de su sistema capitalista y la instalación del método fordista en las empresas.

USA empieza a surgir como Estado hegemónico, por eso le interesa el fordismo: su método de producción y sus incentivos económicos, los altos salarios representaban el momento de su persuasión hegemónica. Es el esfuerzo de planear científicamente la organización de las empresas (el taylorismo), que permitió aumentar el rendimiento de las máquinas herramientas

Taylor, planteó que las empresas necesitaban un conjunto de técnicas y de normas, racionales, científicas, para dirigir las, pues cada vez eran más complejas y más grandes. Por eso propuso una serie de principios técnico-organizativos para dirigir las de una forma racional. Estos principios serían los siguientes:

- el principio de jerarquía
- de unidad de mando
- de delegación
- de extensión de la subordinación
- y el de la especialización organizativa.

Estos principios impregnan todo el sistema de relaciones sociales y de producción, favoreciendo la dominación y la explotación tanto social como de la producción. Estos principios serían reforzados por una ideología religiosa: el puritanismo. Soporte ideológico de la producción y de lo que acontece en la sociedad. La hegemonía empieza en la empresa. Todos estos principios, salvo el último, mantienen una concepción de la estructura productiva basada en una organización autoritaria, cuyos valores serían la eficacia y el beneficio frente al factor humano.

El americanismo tiene una visión economicista y utilitarista del ser humano.

Entonces interpreta el “americanismo” como el fenómeno que puede asumir y capitalizar el fenómeno de la “revolución pasiva” o “revolución sin revolución”. Conlleva una actitud “transformista”, de escaparate, es pura apariencia para que todo siga igual, no hay una nueva clase que asuma el poder.

El término de “Revolución Pasiva” lo acuña el historiador V. Couco (1770-1823). Y hacía referencia a la revolución napolitana de 1799 en la que las exigencias de los de abajo eran

“asumidas” para garantizar el carácter conservador del proceso en su conjunto (revolución-restauración).

Gramsci se pregunta si se pudiese interpretar el fascismo cómo la “revolución pasiva” en la Italia de su tiempo. El problema está en que en la revolución pasiva hay una absorción progresiva de la dirección de los distintos estratos sociales, mientras que en el fascismo se decapita políticamente a esos estratos sociales con la fuerza y la represión.

El fascismo tendría tres componentes:

- a) uno ideológico fanático, que pretendería la eliminación autoritaria del conflicto social.
- b) un modelo de gestión y dominación social.
- c) y como nueva fase histórica dentro y producto del capitalismo, con su “economía corporativa”.

El fascismo resulta, así pues, una forma autoritaria de gobierno en la transición a una sociedad industrial de masas.

El fascismo y su economía “corporativa” aparecen como una nueva forma de “revolución pasiva”, elaborada por la clase dirigente italiana para neutralizar el riesgo de un conflicto social.

En este sentido, Gramsci, interpreta la aparición del fascismo como una reacción centralizadora y autoritaria del capitalismo. Producida por las transformaciones sociales que están ligadas al hundimiento de la burguesía, como consecuencia de la Gran Guerra, supone un fracaso político, económico y social. Además, la aparición de la Revolución en Rusia posibilitaba otra salida social y política.

El fascismo nace de la pequeña y mediana burguesía urbana, con el apoyo de los propietarios de la tierra (Cuestión Meridional) y del gran capital industrial del norte de Italia.

El fascismo es una vinculación de estas masas a un ser supuestamente carismático: al Duce. Todo está a disposición del Duce (Mussolini). Otra característica interesante es que la lealtad de las masas está desconectada de toda necesidad de legitimación.

Lo original del fascismo es haber construido una organización de masas en y para la pequeña burguesía. El haber encontrado una forma de organizar a un conjunto de sectores sociales que habían sido incapaces de tener una unidad ideológica y política. Por eso el fascismo puede seducir y “vestirse” de democracia. “Quieren” la democracia por los beneficios que les genera, no por los derechos que garantiza.

El fascismo es un transformismo violento, como “revolución pasiva”, como revolución-restauración, no tiene ningún programa. Hay un cierto “escaparate” para que el país parezca moderno. El fascismo no soporta colaboradores en igualdad de derechos. Quiere sólo siervos. No tiene ninguna moralidad.

Para terminar, Gramsci fue un político que se expresaba en un lenguaje muy particular. Un lenguaje que era un intento de recuperar el marxismo para una cultura política alternativa. Lo interesante de su pensamiento está en la afirmación que sólo puede revolucionarse de verdad algo si se cambia profundamente el universo de las ideas y las instituciones en las que estas ideas se materializan y se concretan para los hombres.

Por esto y a pesar del aislamiento carcelario, Gramsci siempre continuó esforzándose para elaborar una estrategia revolucionario conectada a fondo con la realidad nacional. Esto es lo que explica su interés por el “Resorgimiento”, por la cuestión meridional, por el problema católico, por la historia del movimiento obrero italiano, por la filosofía de Croce y de otros intelectuales, por la lengua y la literatura.

No se comprendería todo su proyecto teórico y político sin ese hilo conductor que lo lleva a estudiar las condiciones nacionales para poder convertir a la clase subalterna en la clase hegemónica. “La esperanza de transformar el mundo siempre tiene razón” (I. Vallejo)

BIBLIOGRAFÍA

a) Obras de Gramsci

- “Escritos, 1913-1926”, Per la Verità, Roma 1974
- “Lettere del Carcere”, Einaudi, Turín, 1975
- “Quaderni del Carcere”, Einaudi, Turín, 1975
- “Scritti Giovanili (1914-1918) Einaudi, 1975

b) Biografías sobre Gramsci

- Fiori, G. “Vida de Antonio Gramsci”, Península, Barcelona, 1976
- Vacca, G. “Vida y pensamiento de Antonio Gramsci”, Akal, Madrid, 2020

c) Otra bibliografía sobre Gramsci

- Diaz-Salazar, R; “El Proyecto de Gramsci”, Anturopos, Barcelona, 1991
- Fernández Buey, F: “Ensayos sobre Gramsci”, Materiales, Barcelona, 1978
- “La actualidad del pensamiento político de Gramsci”, Grijalbo, Barcelona, 1977
- Instituto Gramsci (Ed.) “El marxismo italiano en los años sesenta”, Grijalbo, Barcelona, 1977
- Jardón Arango, Ig. “Marxismo y filosofía en Gramsci”, Ed. Parteluz, Madrid, 1994
- “Antonio Gramsci: una lectura filosófica”, Ed. Yulca, Barcelona, 2014
- Larrauri, M y Sánchez, D: “Contra el elitismo”, Ariel, Barcelona, 2017
- Laso, J.M.: “Introducción al pensamiento de Gramsci”, Ed. Ayuso, Madrid, 1973
- Liguori, G y Voza, P. (Ed.) “Dizionario gramsciano”, Ed. Carocci, Roma, 2009
- Martínez Lorca, A: “El problema de los intelectuales y el concepto de cultura en Gramsci”, Universidad de Málaga, 1981.
- Pala, G; Firenze, A y Mir, J (Ed) “Gramsci y la intercultural”, Montesinos ensayos, Barcelona, 2014
- Sacristán, M: “Antología”, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1974
- Vargas-Machuca, R: “El poder moral de la Razón”, Ed. Tecnos, 1982